

A PROPÓSITO DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES. APUNTES TEÓRICOS, TRAYECTORIA Y ACTUALIDAD.

Maricela Perera Pérez

INTRODUCCION

Cada vez más se evidencia la necesidad de conocer la diversidad y pluralidad tanto como la singularidad en los distintos espacios de quehacer de las Ciencias Sociales.

En el terreno de la Psicología Social lo anterior es necesidad vital, dada la posibilidad y necesidad de participar como instrumento efectivo en la conducción de las energías espirituales y creativas del hombre, en pos del crecimiento humano.

La Teoría de las Representaciones Sociales, puede resultar oportuna en el camino de hacer inteligibles la subjetividad individual y social. Mucho más en una actualidad donde pluralidad y singularidad se integran en una dinámica continua y particular que demanda análisis, comprensión e intervención; acciones indispensables para el progreso social. Pero asumir una teoría científica como herramienta del quehacer investigativo, demanda profundizar en ella, conocer sus orígenes, alcances y limitaciones, y asumirla entonces desde una posición abierta y crítica.

Dar una pequeña contribución al conocimiento de esta teoría – compleja y controvertida, - es en esencia el objetivo central de este trabajo; al tiempo que ofrecer algunas valoraciones personales, conformadas en el camino de su estudio. Estimamos este un empeño oportuno, dada la fragmentación e incompletitud que caracteriza su llegada a nuestros medios académicos.

ANTECEDENTES Y ORÍGENES

La Representación Social es uno de los tópicos más generadores de debates e intercambios en el campo de la Psicología Social en los últimos años. De tal modo, seguidores y detractores abren espacios: para discutir sus postulados, para estudiarla. Se multiplican investigaciones desde y sobre sus principios, se incorpora como contenido de curriculum docentes en universidades de los más diversos confines geográficos.

Pero, ¿cuándo, cómo y dónde surge esta teoría, tan aplaudida como criticada?.

Fue en 1961 en París, su autor Serge Moscovici que luego de varios años de estudios, presentó, en su Tesis Doctoral titulada "*La Psychoanalyse, son image et son public*", la noción de Representación Social. Él estudió la manera en que la sociedad francesa veía el Psicoanálisis, mediante el análisis de la prensa y entrevistas en diferentes grupos sociales.

Los presupuestos de Moscovici, -a juicio de Jorge C.Jesuino (1993, citado por Celso Sá, 1996)- son junto a los trabajos de Henry Tajfel en la Universidad de Bristol, Gran Bretaña, sobre relaciones intergrupales e identidad social y de Willen Doise, sobre las condiciones sociales del desarrollo cognitivo, desarrollados en la Universidad de Ginebra, Suiza; los principales responsables de una vertiente de la Psicología Social europea, que en la búsqueda de una identidad académica propia se ha erigido alternativa a la imperante en los Estados Unidos.

La propuesta de Moscovici resumía años de estudios teóricos y empíricos, tras los cuales funcionaba un propósito básico: redefinir los problemas y conceptos de la Psicología Social, Con su teoría de las representaciones sociales, Moscovici integra en una psicología social las aportaciones de diversas disciplinas, dentro de un contexto europeo y permite comprender la esencia del pensamiento social desde otra perspectiva.

Los postulados Moscovicianos tomaron una dirección diferente a la del hegemónico paradigma norteamericano, - y aunque no se niega la existencia de coincidencias -, las diferencias esenciales giran en torno a:

- ❖ El origen sociológico de sus conceptos en contraposición al individualismo y psicologismo dominante en Norteamérica.
- ❖ El énfasis en los contenidos tanto como en los procesos.
- ❖ La apertura metodológica, caracterizada por la combinación de metodologías diversas, donde no se privilegia ningún método o técnica en particular.

Lento y polémico fue el camino que debió recorrer la teoría, -a pesar de su originalidad- para comenzar a ganar espacio. Las causas de esta pobre receptividad inicial a criterio de Tomás Ibañez (1988), radican fundamentalmente en la fuerte influencia del Conductismo, que sólo reconocía el comportamiento manifiesto como objeto de estudio válido y subestimaba cualquier explicación apoyada en elaboraciones subjetivas de los grupos. Al profundizar sobre este tema, Ibañez precisa otras razones también determinantes:

- ❖ El tradicional privilegio otorgado en los estudios a los procesos individuales, que subestimaba lo grupal,
- ❖ la imagen existente en los Estados Unidos sobre los estudios europeos y en particular franceses; signados de verbalistas y especulativos. Valoración también atribuida a los trabajos de Moscovici.
- ❖ El concebir las representación social como un nuevo modo de conceptualizar las actitudes.

Ubicar los antecedentes de esta teoría no es tarea sencilla. No conocemos referencias explícitas de su autor y sí reflexiones de otros estudiosos. La lectura de varios de ellos

en la que se observan ciertas opiniones diversas, nos permite ofrecer un cuadro general.

Varias corrientes y escuelas en Psicología y otras Ciencias Sociales son reconocidas en vínculo estrecho con la Teoría de las Representaciones Sociales. Las valoraciones sobre los contenidos y magnitud de la influencia tienen matices diversos y a veces contrapuestos.

En cualquier caso, existe consenso en reconocer, - también el propio Moscovici- que la evolución de la Psicología Social ha transcurrido por etapas asociadas a conceptos precisos: Actitudes, Cogniciones Sociales y Representaciones Sociales, las que han dejado claras huellas en el devenir histórico de la disciplina en general y de la teoría que nos ocupa en particular.

El propósito de reintroducir la dimensión social en la investigación psicológica, pretendido por Moscovici, tiene antecedentes nítidos en los trabajos de 1918 de William Thomas y Florian Znaniecki, sobre el Campesino Polaco, donde propusieron una concepción más social de las actitudes, al considerarlas procesos mentales que determinan las respuestas de los individuos hacia fenómenos de carácter social: los valores. En esta línea pueden situarse también, entre otros, los trabajos de la década del 30 de Jahoda, Lazarsfeld y Zeisel, con desempleados de una comunidad austríaca.

Todos tienen en común el tratar de explicar el comportamiento, no mediante mecanismos de respuesta individual sino por creencias de origen social y compartidas por los grupos; estableciendo relaciones de interacción e interdependencia entre la estructura sociocultural y los aspectos mentales. De tal modo a través del concepto de actitud se intentaba captar la expresión subjetiva de los cambios sociales. La profunda influencia de estas ideas es quizás la causa de las hondas discusiones, aún vigentes, sobre similitudes y diferencias entre representaciones sociales y actitudes.

La influencia del cognitivismo social sobre la Teoría de las Representaciones sociales es un hecho incuestionable, pero clarificar el asunto constituye quizás mucho más que

para las actitudes, un polémico campo en el que no pretendemos en este momento incursionar. Basta decir que para muchos la teoría es una alternativa a algunas formas del cognitivismo social, que toca fronteras con las ideas de F. Heider sobre el "pensamiento ordinario; en tal sentido la noción de representación social, intenta expresar una forma específica de pensamiento social que tiene su origen en la vida cotidiana de las personas, al tiempo que otorga al pensamiento social una importante función en la estructuración de la realidad social.

En este cuadro general debe situarse en un lugar especial la influencia del sociólogo francés Emile Durkheim, quien desde la sociología propuso el concepto de Representación Colectiva. La crítica a dicho concepto constituyó punto de partida para que Moscovici ofreciera su propuesta.

Para Durkheim la Representación colectiva es la forma en que el grupo piensa en relación con los objetos que lo afectan. De naturaleza diferente a las representaciones individuales, las considera hechos sociales de carácter simbólico, producto de la asociación de las mentes de los individuos. Así apunta:

... "Los hechos sociales no difieren sólo en calidad de los hechos psíquicos; tienen otro sustrato, no evolucionan en el mismo medio ni dependen de las mismas condiciones. Esto no significa que no sean también psíquicos de alguna manera, ya que todos consisten en formas de pensar o actuar. Pero los estados de la conciencia colectiva son de naturaleza distinta que los estados de conciencia individual; son representaciones de otro tipo: tienen sus leyes propias..." (Durkheim, 1898, pp. 273-302)

Sobre este asunto Moscovici señala que la propuesta Durkheimniana respecto a la suya era más rígida y estática, tal como la propia sociedad en que la desarrolló; donde los cambios se procesaban más lentamente. De tal modo planteó:

... "En el sentido clásico, las representaciones colectivas son un mecanismo explicativo, y se refieren a una clase general de ideas o creencias (ciencia, mito, religión, etc.), para nosotros son fenómenos que necesitan ser descritos y explicados. Fenómenos específicos que se relacionan con una manera

particular de entender y comunicar - manera que crea la realidad y el sentido común -. Es para enfatizar esta distinción que utilizo el término "social" en vez de colectivo..." (Moscovici, 1984, pp.3-63)

Al considerar que las representaciones sociales son explicaciones del sentido común, Moscovici explicita una distinción entre ambos fenómenos, al tiempo que fundamenta su mayor dinamismo y fluidez en la intensidad y ritmo de los procesos sociales en general y de movilidad social en específico, del desarrollo de la ciencia y de las interacciones comunicativas, típicos de la modernidad y los distingue de los rasgos de la época de Durkheim.

Su descripción sobre los tres tipos de Representaciones sociales existentes, aporta más claridad al respecto. (Moscovici, 1988, pp. 211-250) Ellas son:

⇒ **Representaciones hegemónicas:** les es típico un alto grado de consenso entre los miembros del grupo y se corresponderían más con las representaciones colectivas enunciadas por Durkheim.

⇒ **Representaciones emancipadas:** no tienen un carácter hegemónico ni uniforme, emergen entre subgrupos específicos, portadores de nuevas formas de pensamiento social.

⇒ **Representaciones polémicas:** surgidas entre grupos que atraviesan por situaciones de conflicto o controversia social respecto a hechos u objetos sociales relevantes y ante los cuales expresan formas de pensamiento divergentes.

Aunque no es nuestro objetivo hacer un análisis puntual sobre semejanzas y diferencias entre ambos conceptos, veamos ciertas diferencias. Una primera diferenciación es que, a juicio de Durkheim, las representaciones colectivas, son concebidas como formas de conciencia que la sociedad impone a los individuos, ello significa que dicho término tiene un poder coercitivo sobre los miembros de una

sociedad, tienen un carácter supraindividual. En tanto las representaciones sociales, por el contrario, son generadas por los sujetos sociales, construidas en la interacción social en la realidad en la cual estos viven.

Otra diferencia radica en que el concepto de representación propuesto por Durkheim implica la reproducción de una idea social. En tanto que para Moscovici son concebidas como una producción y una elaboración de carácter social, no impuestas externamente a la subjetividad.

Otras escuelas de pensamiento también nutren la teoría; entre ellas la Psicología Evolutiva de Jean Piaget. Sus puntos de vista sobre el esquema social operatorio susceptible de actuar ante objetos reales o simbólicos, los estados de la inteligencia, la representación del mundo en el niño, entre otros, de algún modo tienen huellas en los postulados de Moscovici.

La obra de Sigmund Freud también brinda aportes al acervo de esta teoría, tal como lo ha hecho para la Psicología Social. Al respecto vale citar "La Psicología de las Masas" de 1921, donde plantea el carácter social de la psicología individual, como una característica constituyente de la vida humana.

Todas estas ideas de algún modo han fertilizado el terreno de las representaciones sociales. A la vez que se reconoce la vinculación estrecha con la Sociología, principalmente, pues al decir de Denise Jodelet -una de las más importantes continuadoras de Moscovici- la noción de Representación social se haya en la encrucijada entre la Sociología y la Psicología, también existen puntos de contacto con la Antropología y la Historia.

APROXIMACIONES AL CONCEPTO DE REPRESENTACION SOCIAL.

Hasta el presente, ni en la primera obra de Moscovici encontramos una definición acabada. La complejidad del fenómeno hace difícil atraparlo en un concepto. Sobre lo cual el propio autor ha declarado: *... "Si bien es fácil captar la realidad de las representaciones sociales, es difícil captar el concepto..."* (Moscovici, 1979, pp. 27- 45).

Además señaló que presentar una definición precisa podría reducir su alcance conceptual; prefiriendo a lo largo de su labor académica aportar aproximaciones sucesivas que acercan a la comprensión del fenómeno.

En lo personal discrepamos de esta idea, pues una teoría que apuesta a ser paradigmática en la Psicología Social exige una clarificación conceptual que valore su papel como herramienta investigativa. Ello le concedería "identidad propia" respecto a otras teorías y facilitaría el tránsito hacia nuevos niveles de desarrollo teórico y metodológico.

Es este un punto vulnerable de la teoría, diana de muchas y bien fundamentadas críticas, en torno al carácter de la realidad que pretende captar la representación, cada vez más amplia y pluralizada. Ante esto, de modo muy atinado, alerta el brasileño Celso Sá (1998), cuando afirma la imprescindible necesidad de construir el objeto de investigación en Representaciones Sociales, pues no todo objeto, hecho o fenómeno social es susceptible de hacer emerger una representación social. Empeño que a nuestro modo de ver no es más que la resultante de la profusión de definiciones conceptuales, situación que demanda de elaboraciones más precisas.

De modo general las Representaciones Sociales constituyen una formación subjetiva multifacética y polimorfa, donde fenómenos de la cultura, la ideología y la pertenencia socio estructural dejan su impronta; al mismo tiempo que elementos afectivos, cognitivos, simbólicos y valorativos participan en su constitución.

No vamos a presentar aquí una propuesta conceptual única; tarea - como ya dijimos- rehusada por su propio creador. Optamos por mostrar un conjunto de nociones que nos aproximan a la comprensión del fenómeno

Un acercamiento claro está presente en las elaboraciones de Denise Jodelet (1986,1989) quien fiel a las ideas de Moscovici plantea que el concepto de representación social designa una forma de conocimiento específica, el saber del sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente marcados. En sentido más amplio designa una forma de pensamiento social. Sus principales elaboraciones pueden resumirse en los siguientes aspectos:

- ❖ la manera en que nosotros, sujetos sociales aprendemos los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circulan, a las personas de nuestro entorno próximo o lejano.
- ❖ el conocimiento espontáneo, ingenuo o de sentido común, por oposición al pensamiento científico.
- ❖ conocimiento socialmente elaborado y compartido, constituido a partir de nuestras experiencias y de las informaciones y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social.
- ❖ conocimiento práctico que participa en la construcción social de una realidad común a un conjunto social e intenta dominar esencialmente ese entorno, comprender y explicar los hechos e ideas de nuestro universo de vida.
- ❖ son a un mismo tiempo producto y proceso de una actividad de apropiación de una realidad externa y de elaboración psicológica y social de esa realidad. Son pensamiento constitutivo y constituyente.

Por su parte Moscovici, en sus elaboraciones iniciales afirma que las representaciones sociales son:

..." La representación social es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. ...es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación. ...son sistemas de valores, nociones y prácticas que proporciona a los individuos los medios para orientarse en el contexto social y material, para dominarlo"...
(Moscovici, 1979, pp. 11 - 24)

Años después afirmaba:

..."Por representaciones sociales nosotros entendemos un conjunto de conceptos, enunciados y explicaciones originados en la vida diaria, en el curso de las comunicaciones interindividuales. En nuestra sociedad se corresponden con los mitos y los sistemas de creencias de las sociedades tradicionales; incluso se podría decir que son la versión contemporánea del sentido común... constructos cognitivos compartidos en la interacción social cotidiana que proveen a los individuos de un entendimiento de sentido común (Moscovici, 1981, pp-181- 209)

Otros autores han enriquecido la teoría Así retornamos a Denise Jodelet, quien en 1986 (pp.469-494) incorpora nuevos elementos esclarecedores. Para ella las representaciones sociales son, junto a lo ya apuntado:

..." imágenes condensadas de un conjunto de significados; sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso dar un sentido a lo inesperado; categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver...formas de conocimiento social que permiten interpretar la realidad cotidiana... un conocimiento práctico que forja las evidencias de nuestra realidad consensual...

Robert Farr, otro importante teórico de las representaciones afirmaba:

"...Sistemas cognoscitivos con una lógica y un lenguaje propios. No representan simplemente opiniones acerca de', 'imágenes de', o 'actitudes hacia' sino 'teorías o ramas del conocimiento' con derechos propios para el descubrimiento y la organización de la realidad. Sistemas de valores, ideas y prácticas con una función doble: primero, establecer un orden que permita a los individuos orientarse en su mundo material y social y dominarlo; segundo, posibilitar la comunicación entre los miembros de una comunidad proporcionándoles un código para el intercambio social y un código para nombrar y clasificar sin ambigüedades los diversos aspectos de su mundo y de su historia individual y grupal..."
(Farr, 1984, pp. 3-69)

Por su parte F. Carugati y A. Palmonari señalaron:

"...Las representaciones sociales son un conjunto de proposiciones, de reacciones y de evaluaciones sobre puntos particulares, emitidos por el "coro" colectivo que aquí o allí, durante una charla o conversación. "Coro" colectivo del que se quiera o no cada uno forma parte. Se podría hablar de "opinión pública", pero de hecho estas proposiciones, reacciones, evaluaciones se organizan de modo muy distinto según las culturas, las clases y los grupos en el interior de cada cultura. Se trata pues de universos de opiniones bien organizadas y compartidas por categorías o grupos de individuos..."
F. Carugati y A. Palmonari (1991, pp. 35-39)

En tanto para Di Giacomo (1981, pp. 397-492) son *"...modelos imaginarios de categorías de evaluación, de categorización y de explicación de las relaciones entre objetos sociales, particularmente entre grupos, que conducen hacia normas y decisiones colectivas de acción..."*

Por otro lado W. Doise, citado por C. Sá (1996, p.33) expresó: *"...las representaciones sociales constituyen principios generativos de tomas de postura que están ligadas a inserciones específicas en un conjunto de relaciones sociales y que organizan los procesos simbólicos implicados en las relaciones..."*

Ciertamente puede resultar confuso esta profusión de nociones, de las cuales sólo hemos dado cuenta de algunas. Pero un análisis detallado denota que no son excluyentes, ni contradictorias entre sí. Más bien apuntan a cuestiones complementarias, al hacer énfasis en aspectos diferentes, pero presentes todos en el fenómeno representacional. Valga el panorama presentado para acercarnos, al menos someramente, al universo de definiciones ya existente, tan amplio como la variedad de objetos de representación estudiados.

PERSPECTIVAS TEÓRICAS EN EL ESTUDIO DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES.

El término Representación Social y las proposiciones teóricas básicas Moscovicianas han tenido en los años posteriores a su nacimiento una amplia y creciente elaboración. Ello ha derivando en corrientes o perspectivas diversas, entre ellas tres emergen con solidez:

⇒la desarrollada en París, por Denise Jodelet y sus colaboradores. Esta investigadora ha sistematizado las ideas de Moscovici, algunas de cuyas proposiciones ya hemos referido en este trabajo. En sus elaboraciones insiste en la necesidad de continuar desarrollando la teoría desde el conocimiento amplio y detallado de los fenómenos de representación estudiados; enfatiza además en los soportes que vehiculizan las representaciones: los discursos de los individuos y grupos, sus comportamientos y prácticas sociales, las que en un sentido amplio y en un interjuego particular constituyen las representaciones. Esta perspectiva resulta más idónea para estudiar la representación en su génesis histórica, como proceso.

La complejidad del fenómeno es teorizada a partir de experiencias empíricas de investigación. Los hechos - según Jodelet - prueban lo teórico, que a su vez se

fortalece en la propia práctica empírica. Metodológicamente ella apuesta por el análisis cualitativo y dentro de éste abogan por el uso de la entrevista en profundidad y la asociación libre de palabras. Focaliza los discursos, vehículo del lenguaje, como medio de acceder al universo simbólico y significativo de los sujetos, constituido y constituyente de la realidad social.

⇒ otra corriente corresponde a los estudios desarrollados en Suiza, por Willem Doise, quien enfatiza en el rol de la posición o inserción en las estructuras sociales en constitución de las representaciones, se interesa por las condiciones en que se producen las mismas y desde el punto de vista metodológico privilegia los métodos estadísticos correlacionales.

⇒ y la corriente liderada por Jean-Claude Abric, en Aix-en Provence, Francia, desde una dimensión cognitivo-estructural enuncia la Teoría del Núcleo Central, la cual propone que una representación está organizada en un sistema central y otro periférico; ambos con características y funciones específicas y diferentes. De tal modo los elementos cognitivos del núcleo se caracterizan por mayor estabilidad, rigidez y consensualidad; en tanto el sistema periférico adopta mayor dinamismo, flexibilidad e individualización. La representación se estructura en torno al núcleo, que la dota de significación global y organiza los elementos periféricos, que gracias a su mutabilidad permiten una relativa armonía en las situaciones y prácticas concretas de la cotidianidad. Sobre algunas de sus características profundizaremos más adelante.

ENFOQUES METODOLOGICOS EN EL ESTUDIO DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES.

La Teoría de las Representaciones Sociales no ha privilegiado ningún método o técnica de investigación en particular, lo que no quiere decir que los valide a todos.

La diversidad de encuadres teóricos antes apuntados - con raíces en las nociones básicas Moscovicianas- se vinculan a distintos métodos y técnicas. La complejidad del fenómeno representacional legitima combinar enfoques o perspectivas teóricas, que de modo complementario se articulan y asumen diferentes abordajes metodológicos; sin que ello signifique, necesariamente, un eclécticismo teórico-metodológico.

Si se parte de presupuestos compatibles, es posible articular técnicas y métodos, que igualmente permitan un acercamiento más profundo y multidimensional.

Como hemos planteado las representaciones sociales son concebidas como producto intersubjetivo, de carácter substancial, resultado de la construcción y creación de los actores sociales interactuantes. Por eso las vías de acceso para su conocimiento se hallan en el campo de la comunicación y la interpretación.

El lenguaje y más genéricamente hablando los "discursos"; que desde una definición amplia de Potter y Wetherell, se concibe como todas las formas de interacción hablada, formal e informal y todo tipo de textos escritos, los que a nuestro juicio tienen un papel fundamental en los estudios empíricos.

Las informaciones que permiten construir las representaciones son elementos simbólicos, fundamentalmente verbales o escritas dotados de significado y sentido personal. Son producidos en las prácticas sociales de los grupos y devienen en objeto focal del trabajo de investigación concreta.

Desde nuestra experiencia investigativa en este campo, valoramos la importancia del material discursivo. obtenido mediante entrevistas en profundidad y asociaciones de palabras; que por su naturaleza favorecen la espontaneidad y naturalización de la

situación de intercambio, al tiempo que permiten reducir en gran medida la apropiación por los sujetos de los contenidos representacionales de que es portador el investigador.

Los repertorios lingüísticos o universos semánticos producidos por los sujetos contienen aspectos cognitivos, simbólicos y afectivos, dan sentido y direccionalidad a la representación y son los elementos que permiten construir una representación.

No obstante la importancia que le concedemos, es preciso acotar que los discursos no deben erigirse expresión directa y vertebradora de las representaciones. Ellos son vehículos de las mismas y corresponde al investigador construirlas en un cuidadoso y complejo proceso de análisis en aproximaciones sucesivas.

En líneas generales se han usado procedimientos estructurados o estandarizados como, cuestionarios, escalas, o mediante el método experimental. También se han usado técnicas con diverso grado de estructuración, como el análisis de contenido, las entrevistas en profundidad, la asociación libre de palabras principalmente.

Por su parte el análisis de los datos obtenidos por una u otra vía, ha sido indistintamente desarrollado desde la perspectiva cuantitativa o cualitativa. En el primer caso a través de tratamientos estadísticos, como el análisis multidimensional; en particular ha tenido un amplio uso el análisis de correspondencia que permite un análisis multidimensional de tipo factorial y descriptivo. Respecto a la técnica de análisis de contenido, de gran aceptación en muchos estudios, ha sido usada tanto desde un enfoque cuantitativo como cualitativo.

Desde las tres perspectivas teóricas, reseñadas en el epígrafe anterior, se han estructurado con particularidades sus respectivos abordajes metodológicos.

Denise Jodelet y la línea que ella encabeza, fundamentan la perspectiva etnográfica como un medio más para enriquecer el desarrollo teórico y enfatiza en la utilidad de la observación participante. Como ya dijimos defiende el uso de la Entrevista en profundidad, que recomienda iniciarla con preguntas muy concretas relacionadas con

la experiencia cotidiana de los grupos, para de ahí acceder a interrogantes más valorativas, complejas y abstractas. Sugiere que siempre se propicie la espontaneidad y no subestimar las omisiones o lo no explícito; aquello que, por constituir obviedades de la cotidianidad o su libre expresión puede generar en los individuos temores o ansiedades, no se hace presente en los discursos, pero que tienen un gran valor y en muchas ocasiones integran el contenido representacional, por lo que deben ser considerados.

Demanda además la aplicación –individual- de estas técnicas y su análisis. Esto condiciona el trabajo con grupos o pequeños. El número de sujetos se determina por el llamado criterio de "saturación", mediante el cual cuando los argumentos comienzan a repetirse se llega al límite de sujetos, pues una mayor cantidad de individuos no aporta ninguna significación diferente al contenido de la representación. Esta autora recomienda además que al hacer uso del análisis de contenido, se debe trascender el nivel categorial con función descriptiva y construir el escenario para inferir las relaciones y organización de la estructura representacional, concibiéndola como estructura y proceso.

La perspectiva liderada por Willen Doise en Ginebra, privilegia el uso de cuestionarios rigurosamente contruidos, que pretenden cubrir todos los aspectos relevantes, con frecuencia extensos. Trabajan con muestras grandes, representativas de la población objeto de estudio, siempre que sea posible. Para el análisis emplean tratamientos estadísticos que permitan identificar lo compartido por la mayoría, las variaciones entre sujetos, teniendo siempre en cuenta la inserción o posición social de los sujetos por las diferencias y matices que esto potencialmente condiciona.

En tanto los estudiosos de la Teoría del Núcleo Central, que encabeza Jean-Claude Abric, utilizan las entrevistas individuales en las que insertan otras técnicas, principalmente la Asociación Libre de Palabras. Ellos recurren a los sujetos en más de una ocasión, en la búsqueda de un análisis más profundo, la comparación y

jerarquización de sus propias elaboraciones, analizadas mediante métodos cuantitativos y cualitativos. Trabajan con cantidades de sujetos que transitan entre el pequeño número en las Entrevistas y el gran número que responde los cuestionarios; esta cifra varía muchas veces en función del objeto de representación estudiado.

Más recientemente están siendo usadas las Entrevistas grupales, con los llamados "grupos focales", compuestos por 6 u 8 sujetos, donde un conductor o mediador convoca a la discusión sobre el objeto de representación y asuntos afines. La situación de la entrevista se trata de acercar lo más posible al ambiente cotidiano. Los datos recogidos son tratados mediante análisis de contenido y el número de sesiones y/o grupos se determina también a través del criterio de "saturación".

Lo aquí analizado no agota todo el repertorio usado y posible, pero pretende dar una visión sobre los métodos, técnicas y análisis de informaciones que en los últimos tiempos con más frecuencia se reportan en la literatura especializada.

De tal modo cuando en nuestra práctica investigativa suscribimos nuestro posicionamiento teórico, afín a algunas de las vertientes apuntadas, es recomendable tener en cuenta algunos determinantes claves para la conducción de cualquier estudio.

No debemos olvidar un importante precepto teórico general: toda representación es siempre de algo (el objeto) y de alguien (el sujeto, la población o grupo social). De modo tal que no es posible estudiar a uno y desconocer al otro, son los extremos imaginarios de un binomio con los que debemos operar simultáneamente. Esto es bien difícil en el terreno concreto, ya que nuestra realidad y pensamiento cotidiano son complejos y multideterminados.

Para ilustrar de modo sintético el camino de tomar decisiones claves y definitorias, cuando estructuramos un estudio en el terreno de las representaciones, acudimos a Celso Sá (1998) que con maestría didáctica recomienda:

1ro. **Enunciar exactamente el objeto de representación** que se ha decidido estudiar, descartando la influencia de las representación de objetos muy cercanos al de nuestro interés.

2do. **Determinar los sujetos** - en términos de grupos, poblaciones, estratos o conjuntos sociales y grupos -en cuyas manifestaciones discursivas y comportamientos estudiaremos la representación.

3ro. **Determinar las dimensiones del contexto sociocultural donde se desenvuelven los sujetos y grupos**, sus prácticas sociales particulares, redes de interacción, instituciones u organizaciones implicadas, medios de comunicación al acceso de los grupos seleccionados, normas o valores relacionados con el objeto de estudio, etc.

Luego y a partir de todo ello decidiremos los instrumentos a emplear. Es decir en términos de metodología de la investigación se trata de construir o diseñar el análisis lógico de un estudio, que no es una secuencia lineal direccional, sino un proceso dialéctico que avanza a través de contradicciones y se enriquece y modifica al mismo tiempo que se lleva acabo.

FUNCIONES DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

Para referirnos a este aspecto asumimos la sistematización realizada por Jean-Claude Abric y citada por Celso Sá (1996, p. 43-44), quien resume cuatro funciones básicas:

1. **Función de conocimiento:** Permite comprender y explicar la realidad. Las representaciones permiten a los actores sociales adquirir nuevos conocimientos e integrarlos, de modo asimilable y comprensible para ellos, coherente con sus esquemas cognitivos y valores. Por otro lado ellas facilitan -y son condición necesaria para- la

comunicación social. Definen el cuadro de referencias comunes que permiten el intercambio social, la transmisión y difusión del conocimiento ingenuo.

2. **Función Identitaria:** Las representaciones participan en la definición de la identidad y permiten salvaguardar la especificidad de los grupos. Tienen también por función situar a los individuos y los grupos en el contexto social, permitiendo la elaboración de una identidad social y personal gratificante, o sea, compatible con el sistema de normas y valores social e históricamente determinados.

3. **Función de Orientación:** Las representaciones guían los comportamientos y las prácticas. Intervienen directamente en la definición de la finalidad de una situación, determinando así a priori el tipo de relaciones pertinentes al sujeto. La representación permite conformar un sistema de anticipaciones y expectativas; constituyendo por tanto una acción sobre la realidad. Posibilitan la selección y filtraje de informaciones, la interpretación de la realidad conforme a su representación. Ella define lo que es lícito y tolerable en un contexto social dado.

4. **Función Justificatoria:** Las representaciones permiten a posteriori justificar un comportamiento o toma de posición, explicar una acción o conducta asumida por los participantes de una situación.

La funcionalidad de las representaciones sociales puede sintetizarse en evaluativas, orientadoras, explicativas y clasificatorias, a lo cual añadimos otras dos importantes funciones en estrecha interrelación con las anteriores. Ellas son:

❖ **Función Sustitutiva:** Las representaciones actúan como imágenes que sustituyen la realidad a la que se refieren, al tiempo que participan en la construcción del conocimiento sobre dicha realidad.

❖ **Función Icónico-Simbólica:** Permite hacer presente un fenómeno, objeto o hecho de la realidad social, a través de las imágenes o símbolos que sustituyen esa

realidad. De tal modo ellas actúan como una práctica teatral, recreándonos la realidad de modo simbólico.

Finalmente, veamos una caracterización dada por Darío Páez (1987, pp.316-317) acerca de las funciones que cumplen las representaciones sociales como forma de pensamiento natural. Estas son:

- 1) Privilegiar, seleccionar y retener algunos hechos relevantes del discurso ideológico concernientes a la relación sujeto en interacción, o sea descontextualizar algunos rasgos de este discurso.
- 2) Descomponer este conjunto de rasgos en categorías simples naturalizando y objetivando los conceptos del discurso ideológico referente al sujeto en grupo.
- 3) Construir un `mini-modelo' o teoría implícita, explicativa y evaluativa del entorno a partir del discurso ideológico que impregna al sujeto.
- 4) El proceso reconstruye y reproduce la realidad otorgándole un sentido y procura una guía operacional para la vida social, para la resolución de los problemas y conflictos.

FUENTES DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES.

No abundaremos mucho en el asunto pues desde los preceptos elementales que vertebran esta teoría se reflejan cuales son sus fuentes esenciales. En sentido amplio, la experiencia acumulada por la humanidad a lo largo de su historia; escenario donde cristaliza la cultura, que asume particularidades en cada contexto socioeconómico concreto. Y que en forma de tradiciones, normas, creencias, tradiciones, valores llega a cada hombre como expresión de la memoria colectiva.

Se afirma que una modificación o transformación en las condiciones de vida de una sociedad es lo que provoca reelaboraciones, transformaciones y cambios en las concepciones sobre los objetos sociales. Un fenómeno desconocido hasta el momento, y por tanto no familiar, si es evidentemente relevante -no por sus atributos o cualidades sino por su relación con los sujetos-, da lugar a procesos de comunicación colectiva, que lo hacen inteligible y manejable, dando origen así, dicho del modo más simplificado posible a la constitución de una representación social.

Mediante el lenguaje vehículo por excelencia de la comunicación, en sus diversos niveles y formas, se transmite todo el arsenal de la cultura, como ya dijimos determinante en la conformación de las representaciones sociales.

De tal modo al referirnos al contexto sociocultural que determina una representación, debemos tener en cuenta las condiciones históricas, económicas e ideológicas en que surgen, se desarrollan y desenvuelven los grupos y objetos de representación que estudiamos. Son importantes además las instituciones u organizaciones con las que interactúan los sujetos y los grupos, así como la inserción social de los individuos, en términos de pertenencia a determinados grupos (clasistas, de género, étnico, raza, etc.) y las prácticas sociales mediante las que producen y reproducen su cotidianidad.

Otra importante fuente de las representaciones es la comunicación social en sus diversas formas: los medios de comunicación social como transmisores de conocimientos, valores, modelos, informaciones y **la comunicación interpersonal**.

Respecto a esta última se deben destacar las conversaciones cotidianas, en las que recibimos y ofrecemos todo un caudal de informaciones determinantes en la estructuración de toda representación social. En el curso de estas interacciones comunicativas se configura el llamado "trasfondo comunicacional", que sirve de escenario permanente a las representaciones y deviene en fuente inagotable de contenidos para las mismas.

A criterio de Darío Páez, las representaciones sociales emergen ante objetos, procesos o hechos sociales que demandan "normalización", es decir transformarse, ajustarse en algo conocido y concreto o explicar aquello que resulta negativo. Lo relacionado con situaciones conflictivas, el conflicto entre valores ideológicos, son condiciones propiciatorias para la emergencia de representaciones sociales.

A juicio de Denise Jodelet, son imprescindibles dos condiciones para que un objeto o hecho social pueda ser considerado objeto de representación:

- ❖ Debe aparecer en las conversaciones cotidianas y estar presente en los medios de comunicación y
- ❖ Debe hacer referencia a los valores.

Por su parte Fran Elejabarrieta (1991, pp. 223-248) considera que existen tres grandes tipos de objetos susceptibles de originar un proceso representacional:

- Objetos, ideas y teorías científicas de corte utilitario en la vida cotidiana.
- La imaginación cultural, los elementos míticos o mágicos, que son cuestiones relevantes para los grupos sociales en un contexto dado.
- Las condiciones sociales y acontecimientos significativos, en los que Moscovici percibe "discutibilidad social", a modo de polémicas particularmente relevantes para algunos grupos y contextos.

ESTRUCTURA Y CONTENIDOS DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES.

Como ya expresamos toda representación constituye una unidad funcional estructurada. En términos de contenido está integrada por otras formaciones subjetivas: **opiniones, actitudes, creencias, informaciones y conocimientos.** Estas

aunque pueden guardar cierta similitud con la representación - y en ello han radicado muchas de las críticas a la teoría- están contenidas de modo particular en la estructura de la representación, que por tanto las trasciende en una formación más compleja y poliforme.

Respecto a la estructura Moscovici (1979, pp.45-55) ha señalado que las representaciones se articulan en torno a tres ejes o dimensiones, ellos son:

-La Actitud: Es la **dimensión afectiva**, imprime carácter dinámico a la representación y orienta el comportamiento hacia el objeto de la misma; dotándolo de reacciones emocionales de diversa intensidad y dirección. Los estudios han demostrado que desde el punto de vista de la génesis, es casi siempre, la primera dimensión de una representación; pues nos representamos "algo" luego y en función de la toma de posición hacia ese "algo". Los elementos afectivos tienen entonces una importancia trascendental en la constitución de toda representación, al jugar un papel estructurante o desestructurante.

-La información: Es la dimensión que da cuenta de los **conocimientos** en torno al objeto de representación; su cantidad y calidad es variada en función de varios factores. Dentro de ellos la pertenencia grupal y la inserción social juegan un rol esencial, pues el acceso a las informaciones está siempre mediada por ambas variables. También tienen una fuerte capacidad de influencia la cercanía o distancia de los grupos respecto al objeto de representación y las prácticas sociales en torno a este.

-Campo de Representación: Nos sugiere la idea de "**modelo**", está referido al orden y jerarquía que toman los contenidos representacionales, que se organizan en una estructura funcional determinada. El campo representacional se estructura en torno al núcleo o esquema figurativo, que es la parte más estable y sólida, compuesto por cogniciones que dotan de significado al resto de los elementos. Esta dimensión es "construida" por el investigador a partir del estudio de las dos anteriores.

En los últimos años ha venido tomando solidez y auge la llamada Teoría del Núcleo Central, a la que hicimos mención en otro epígrafe. La misma pretende explicar la estructura de las representaciones desde una perspectiva que privilegia un tanto la arista cognitiva. Su autor Jean-Claude Abric, plantea que una representación puede ser descrita e identificada cuando se aprehende su contenido y estructura.

Supone la existencia de un sistema central y otro periférico. El primero es un subconjunto de la representación, cuyos componentes la estructuran y la dotan de un significado que ante transformaciones profundas del contexto social que impactan al objeto de representación, modifican la representación en su conjunto. Este sistema central tiene una doble función: generadora y organizadora., cada uno de estos sistemas (central y periférico) tienen un papel específico y complementario entre ellos. Esta teoría retoma las ideas de Moscovici respecto al rol genético del núcleo y profundiza en el significado y organización interna que el mismo proporciona a la representación en su conjunto.

MECANISMOS DE FORMACION DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES.

Moscovici enunció dos procesos básicos e interdependientes en la estructuración de las representaciones, ellos son:

I.-Objetivación: Es el proceso mediante el cual los elementos abstractos, conceptuales se transforman en imágenes, elementos icónicos; lo abstracto sufre una especie de "reificación o cosificación y se convierte en algo concreto y familiar lo esencialmente conceptual y ajeno. Se realiza a través de tres fases:

1.-*Construcción selectiva.* Permite la apropiación de los conocimientos relativos al objeto de representación, se seleccionan y descontextualizan los elementos que

resultan significativos para el individuo y donde la pertenencia social juega un papel vital.

2.-Esquematización estructurante: Permite la organización coherente de la imagen simbólica del objeto, dotando a los sujetos de "su visión de esa realidad". Los elementos seleccionados se estructuran y organizan en el esquema o núcleo figurativo, en torno al cual se vertebra la representación.

3.-Naturalización: La imagen, los elementos que constituyen el núcleo adquieren existencia propia, despojado en lo posible de niveles de abstracción funcionan como categorías sociales del lenguaje.

II.-Anclaje: Proceso que actúa integrando las informaciones que llegan mediante el proceso previamente descrito, a nuestro sistema de pensamiento ya configurados En lenguaje cotidiano es ver lo nuevo con lentes viejas. Este proceso permite integrar las nuevas representaciones a todo el sistema representacional pre-existente, reconstruyendo permanentemente nuestra visión de la realidad.

Estos procesos íntimamente imbricados permiten explicar el proceso continuo y contradictorio en que transcurre la formación-transformación de las representaciones. Que podemos resumir en la siguiente dinámica: lo nuevo se incorpora de modo creativo y autónomo, al tiempo que ocurre la familiarización ante lo extraño. Lo novedoso se lleva al plano de lo conocido, donde se clasifica a partir de un sustrato cognoscitivo y emocional previo, donde la memoria histórica, las experiencias vividas juegan un rol importante.

LOS ESTUDIOS EN REPRESENTACIONES SOCIALES EN LA ACTUALIDAD.

Nos resulta difícil en los momentos actuales dar cuenta de la trayectoria seguida por los estudios desde y en la teoría de las representaciones sociales. Dos grandes factores inciden en este hecho.

El volumen y ascendente cantidad de estudios que en el mundo se realizan y que en forma de libros, artículos en revistas, tesis de grado, maestría y doctorado, presentaciones en eventos, etc., recogen el quehacer en este campo. Hacer un levantamiento en tal sentido constituye en si mismo un estudio serio y minucioso; muy lejos de nuestras modestas posibilidades de acceder a la literatura internacional y aquí justamente situamos el inconveniente que personalmente mas nos impacta. Desde esas limitantes, pero movida por el interés de contribuir a una mayor divulgación de la teoría, redactamos este epígrafe final.

Lanzada al mundo académico en 1961, la Teoría de las Representaciones Sociales, transcurre casi inadvertida durante dos décadas - por causas ya analizadas- y no es hasta los 80 en que el interés por ella se torna creciente; propiciando el desarrollo tanto de trabajos teóricos como empíricos, principalmente estos últimos.

La consistencia, internacionalización y crecimiento sostenido de los estudios condujeron al desarrollo sistemático e ininterrumpido de una conferencia internacional, donde los interesados en la teoría han abierto un foro de divulgación y debate académico. Hasta la fecha han sido cinco las ediciones de la Conferencia Internacional sobre Representaciones Sociales, iniciadas en 1992 en Ravello, Italia; le sucedieron Río de Janeiro, Brasil (1994); Aix-en-Provence, Francia (1996) y Ciudad México, México en 1998, Montreal, Canadá en el 2000 y en agosto de 2002 se organizó en Stirling, Escocia la sexta edición, previéndose en Caracas, Venezuela, para el verano del 2004 la séptima conferencia.

La cantidad de participantes y presentaciones ha ido en aumento, concomitante con el auge de la teoría en el mundo. El análisis de los materiales disponibles permite organizar áreas temáticas, en las que se ha centrado la atención de los estudiosos. Ellas son:

1. **La ciencia, el saber académico/ pensamiento o conocimiento popular**, es decir la vulgarización del conocimiento científico. Esta temática fue iniciada por Moscovici en su trabajo pionero sobre la socialización del Psicoanálisis entre la población parisina de fines de los 50. Otros objetos de representación ubicados bajo este mismo tema son: la fecundación humana, la economía, la ciencia, la ecología, la física y el tiempo, parece presentar en la actualidad un desarrollo ascendente.

2. **Salud/enfermedad**: Área temática de gran abarque y que tradicionalmente ha aglutinado gran cantidad de trabajos. relacionados con la salud misma como objeto de representación, la enfermedad mental o la locura, Aquí también están los estudios sobre el cuerpo el cáncer, se multiplican los trabajos sobre el SIDA y factores asociados. Así como investigaciones que focalizan prácticas preventivas en salud, maternidad, aborto, tabaquismo, drogadicción, etc En algunos de ellos se privilegia el abordaje desde un enfoque de género.

3. **El desarrollo humano** : tema genérico bajo el que se agrupan los estudios sobre las distintas etapas de la vida del hombre y otras cuestiones vinculadas con el hombre mismo, su trascendencia, etc. Entre ellos están los trabajos sobre diversas representaciones en la infancia y adolescencia; y sobre ambas etapas, el desarrollo humano, la genética humana, (1994); la vejez/ envejecimiento, y otros objetos más puntuales como los roles paternos y sexuales entre otros. En esta área la perspectiva de género también está presente.

4. **El campo educactivo**: Temática de larga trayectoria y amplitud a la que tributan muchos estudios. Como los desarrollados sobre la inteligencia la tecnología y la informática; las prácticas educativas en diversos grupos: alumnos, padres, docentes; la

matemática, la escuela, la educación, el buen profesor, etc. Así como los vinculados a la cibernética en la educación y experiencias pedagógicas específicas apoyadas en la teoría.

5. **El trabajo:** Engloba el universo laboral en sentido amplio y estrecho. Entre ellos están los estudios sobre la representación social del trabajo en diferentes grupos sociales: jóvenes, trabajadores de la construcción, la industria de confecciones y el comercio; la representación de distintos oficios o profesiones: el psicólogo el artesano; los productores agrícolas, los profesionales de la basura los maestros. Se han realizado también estudios sobre la empresa, las condiciones de trabajo; el trabajo penoso, la innovación tecnológica; la identidad profesional, el universo de trabajo. Así como la relación trabajo/salud, la administración participativa, etc.

6. **Participación Exclusión social** /: Gran bloque temático, que incluye una variedad de objetos, determinados en buena medida por la realidad social, económica y política de los últimos años, y donde el quehacer de los profesionales latinoamericanos tiene un espacio relevante. En él también se incluyen objetos de representación vinculados a temas de la Psicología Política. Así encontramos estudios sobre comportamiento político y ejercicio ciudadano, sobre los derechos humanos, la democracia, la pobreza, la política, la violencia, la discriminación, los niños de la calle y aspectos relacionados con ellos: (trabajo infantil, embarazo, prostitución, etc). Además aparecen diversos objetos de estudio, tales como: la drogadicción; la paz; la justicia; los grupos minoritarios y su influencia, entre otros muchos, que tornan a esta un área de gran convergencia investigativa.

7. **La cuestión comunitaria:** Área temática que gana cada vez mas espacio dentro del quehacer empírico de las representaciones sociales. Así se ha investigado la representación del espacio urbano, del ciudadano, de ciudades o comunidades específicas, la identidad de comunidades particulares (étnicas, religiosas,), el medio

ambiente, la contaminación, experiencias de intervención comunitaria. Son entre otros muchos algunos de los trabajos desarrollados.

Los temas de medio ambiente, la guerra en diversos contextos geográficos e Internet su influencia, papel en el sujeto, ocupan espacio creciente en las investigaciones, situación particularmente visible en la última conferencia desarrollada en Escocia

Este panorama que hemos logrado configurar,- ciertamente bastante parcial e incompleto- ha sido desarrollado a partir de los materiales a los que hemos accedido y en él se integran esencialmente los trabajos más recientes, y aquellos que aunque no lo son tanto, son reiteradamente citados en la bibliografía, por su rigor teórico y metodológico.

LOS ESTUDIOS SOBRE REPRESENTACIONES SOCIALES EN CUBA.

Desde mediados de los 90 la Teoría de las Representaciones Sociales comienza a ganar espacio en el quehacer académico de la Psicología Social cubana. Una revisión de los trabajos realizados en estos años, aunque no exhaustiva y sistematizadora, nos permite una mirada abarcadora. Luego de la lectura y análisis de los mismos, y sin que esta reseña resulte una revisión acabada sobre el asunto, sino apenas el inicio de un camino que transitamos, apreciamos que las temáticas abordadas guardan relación directa con las problemáticas asociadas al contexto sociohistórico de los 90 en Cuba. Cuatro grandes áreas temáticas centran el grueso de los trabajos:

- **Salud:** en la cual se enmarcan los estudios sobre: Salud, Cáncer, Sida, Alcoholismo y Aborto.
- **Género-Familia:** en ella predominan los estudios sobre: familia, rol paterno, rol femenino, mujer, violencia masculina en la pareja.

- **Vida Cotidiana** :incluye las investigaciones sobre la vida cotidiana como objeto de representación y sus esferas familia, trabajo y tiempo libre.
- **Área político social**: se desarrollan trabajos sobre emigración, crisis, tolerancia, el negro, las transformaciones económicas, el ideal del ser humano, las representaciones sociales sobre determinados actores sociales (gerentes, empresarios, dirigentes).

Esta etapa se ha caracterizado -a nuestro juicio- por un creciente y amplio uso del término, no siempre acompañado de una clara noción del objeto de investigación, y sus correspondientes anclajes teóricos, así como una débil postura crítica y desarrolladora al respecto. De tal modo hemos navegado en una especie de "modismo" o fascinación con la teoría, hecho este ya ocurrido en países como Brasil, México y Venezuela, durante la etapa inicial de difusión y que seguidores de esta propuesta en estos países reconocen.

Bajo la impronta de esta situación ha ocurrido que, se sobredimensiona un tanto el poder explicativo y alcance de la teoría y se minimizan sus reales limitaciones. Así han sido estudiados variados conocimientos vinculados a objetos sociales, considerados de hecho dentro del campo de las representaciones sociales. Decisión esta que no depende de la agudeza intuitiva del investigador, sino de un conjunto de requerimientos de orden teórico durante la construcción del análisis lógico de la investigación, al mismo tiempo siempre no existe una adecuada relación lógica entre las nociones teóricas asumidas explícitamente y la propuesta metodológica implementada.

En cualquier caso lo importante es tomar conciencia de este estado de cosas, que por común en otros medios no debe subestimarse y sí conducir al estudio y la profundización sobre los principales postulados de la teoría y sus herramientas metodológicas.

Esta reflexión no tiene por finalidad desvalorizar nuestros estudios, sino solamente convocar a la reflexión sobre nuestra realidad, factible desde el estudio intencionado hacia el campo de las representaciones sociales que en los últimos tiempos hemos venido realizando. Esta postura la asumimos desde un juicio comprometido con una realidad, que de modo más o menos consciente hemos contribuímos a construir desde nuestro quehacer concreto.

A modo de reflexión final.

No pretendemos con estas cuartillas recorrer todo lo concerniente a una teoría en desarrollo y debate. Tan sólo abrir una pequeña ventana para convocar a profesionales y estudiantes de Psicología y Sociología cubanos, a acercarse a esta teoría tan aplaudida como controvertida, pero sin dudas original, interesante y útil.

En un mundo de complejización creciente, la inter y la transdisciplinariedad, deviene en imperativo impostergable y la propuesta de las representaciones sociales da tal posibilidad.

De ahí nuestro modesto propósito de contribuir al conocimiento sobre el modelo de las representaciones sociales, incentivar el debate y su empleo para, de modo creativo, comprender en sus particularidades nuestra realidad social y con rigor científico ejercer el rol de agentes de cambio e intervención en pos del crecimiento y desarrollo humano.

Citas y Referencias.

- Abric, J.C. (1989) “L’ étude expérimentale des Representations Sociales, En: *Representations sociales*, D.Jodelet (de), PUF, Paris, Francia.
- Alvaro. J L. (1992) “Notas críticas para un análisis de la teoría de las representaciones sociales” Trabajo para la oposición a Profesor Titular. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Departamento de Psicología Social, Universidad Complutense de Madrid, España.
- (1995) “Psicología Social: perspectivas teóricas y metodológicas”.Siglo XXI. España. Editores, S:A. Madrid, 74-82.
- Arruda, A. (1992) “Representacoes Sociais: Emergencia e conflicto na Psicologia Social. En: *Anuario do Laboratorio de Subjetividade e Política*. Año 1 Vol.1.
- Banch, M.A. (2000) Representaciones sociales en Venezuela: la apuesta al cambio. En: Develando la cultura. Estudios en representaciones sociales. Jodelet, D y Guerrero, A. (Coord.) UNAM, Facultad de Psicología, México.
- Candia. J A. (1998) “La representación social del trabajo en un grupo de trabajadores cubanos” Trabajo de Diploma, Tutor Perera M.. Facultad de Psicología, Universidad de la Habana.
- Carugati. G. y Palmonari (1991) “A propósito de las representaciones sociales” En: *Revista Arthropos #124 Sept. 35-39*.
- Di Giacomo. J. (1981) “Teoría y métodos de análisis de las representaciones sociales” En: S. Ayestaran (Comp) *Ideología y representación social de la enfermedad mental*, III Curso de Verano de la Universidad del País Vasco, Bilbao, España. 397-492
- Durkheim, E. (1898) Representations individuelles et représentations collectives. *Revue de Méthaphysique et Morale*, 6, 273-302

- Doise, W. (1984) Social Representations, intergroup experiments and levels of analysis. En: R. Farr y S. Moscovici Ed. *Psychologie Sociale*. París PUF, 255-268.
- _____(1991) “Las representaciones sociales: presentación de un campo de investigación. Revista Anthropos, 27 No. 124.
- Elejabarrieta, F.(1991) Las representaciones sociales. En: Echebarría, A. (Ed) *Psicología Social sociocognitiva*. Declée de Brouwer, Bilbao. España. 223-248.
- Farr, R.M (1984) “Social representations: Their role in the design and execution of laboratory experiments. In R.M-Farr and Moscovici, (eds) *Social Representations*. Cambridge and New York: Cambridge University Press, and Paris Editions de la Maison des Sciences de l’Homme.
- González Rey, F. (1997) “Epistemología cualitativa y subjetividad”. Edit. Pueblo y Educación, La Habana, Cuba.
- Guerra, G. y Trejo, Z. (1996) “El SIDA en Cuba: una aproximación desde la teoría de las representaciones sociales”. Trabajo de Diploma, Tutor Perera, M. Facultad de Psicología, Universidad de la Habana.
- Ibañez, T. (1988) “Representaciones sociales: Teoría y métodos” En: *Ideologías de la vida cotidiana*. Editorial Sendai, Barcelona, España.
- _____(1996) “Teoría de las representaciones sociales”. En: *Fluctuaciones conceptuales e torno a la Postmodernidad*, Caracas, Universidad Central de Venezuela.
- Jodelet, D. (1986) “La representación social: Fenómenos, conceptos y teoría”. En: Moscovici, S. *“Psicología Social II”* Ediciones Paidós, Barcelona, España. 469-494.
- _____ (1989) ”Representations sociales: domaines en expansion” In: D. Jodelet (org) *Les representations sociales*. París: PUF, 1ra ed.
- Jodelet, D y Guerrero, A. (2000) *Develando la cultura. Estudios en representaciones sociales*. (Coord.) UNAM, Facultad de Psicología, México.

- -Kolber, A.L. (1995) “Representaciones sociales y valores de los jóvenes argentinos en relación con el trabajo” En: Revista de Estudios del Trabajo, #8/9, Argentina.
- -Memorias y Libros de Resúmenes de la Cuarta y Quinta y Sexta Conferencias Internacionales sobre Representaciones Sociales
- -Nascimento-Schultze, C. (1996) Comp. “Novas contribuições para la teorização e pesquisa em Representação social”. Coletâneos da ANPEPP, Universidad Federal de Santa Catarina, Florianópolis, Brasil.
- -Moscovici, S. (1979) “El Psicoanálisis, su imagen y su público”. Edit. Huemul, Buenos Aires, Argentina.
- _____(1981) On social representations. In J.P. Forgas (Ed.) Social Cognition perspectives on everyday knowledge. London: Academic Press, 181-209.
- _____(1984) The phenomenon of social representations In: R.M.Farr and S.Moscovici (Ed.) Social representations. Cambridge, University Press, 3-69.
- _____1988) “Notes towards a description of social representations”. En. European Journal of Social Psychology, #18, 211-250.
- _____(Comp) (1989). “Psicología social”, Editorial Paidós, Madrid, España.
- Paéz, D. (1987) (Comp).”Pensamiento, individuo y sociedad: Cognición y representación social” Edit. Fundamentos, Madrid, España.
- Perera, M (2002) La Teoría de las Representaciones Sociales en las Ciencias Sociales Cubanas. Trayectoria y actualidad. Ponencia presentada a la Sexta Conferencia sobre Representaciones sociales, Stirling, Escocia
- Pérez, A.M. (1991) “Una propuesta metodológica para el estudio de la representación social del maestro”. En: Revista Irice, #2, Universidad Nacional de Rosario, Argentina.
- Rangel, M. (1994) “Representacoes e reflexoes sobre o bom professor”. Editora Vozes, Petrópolis,RJ: Brasil.

- Reigota, M. (1995) Meio ambiente e representacao social. Editora Cortez, Sao Paulo, Brasil.
- Sá, C. (1996) “Núcleo Central das Representacoes sociais” Editora Vozes, Petrópolis, R:J: Brasil.
- (1998) “A construcao do objeto de pesquisa em Representasoes Sociais. Editora de la Universidad del Estado de Rio de Janeiro, Brasil.
- Spink, J.M. (1994) “Revelando teorías implícitas. Una metodología de análisis de las representaciones sociales”. Edit. Voces Ltda. Sao Paulo, Brasil.
- _____(1993) “Qualitative research on social representarions. The delightful world of paradoxes” En: *Papers on social representations*, Vol 2 (1), Pontifica Universidade Católica, Sao Paulo, Brasil, 1993.
- Yoanis, J.A. (1995) “La representación social de la profesión de maestro” Tesis de Doctorado, Islas Canarias, España.
- Zubieta, M.E. (1997) “ La Psicología Social y el estudio de las representaciones sociales” En: Revista del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología, Año 2, #2. Universidad de Buenos Aires, Argentina.